

Conciertos de verano

Según ha podido saber la redacción de El Pregonero Digital, el pasado sábado tuvo lugar un esplendoroso concierto a cargo de un acreditado grupo musical en la localidad vecina de Riaza.

El concierto se efectuó al aire libre, en el prestigioso auditorio de la Vereda. El concierto fue preparado al detalle con un minucioso trabajo dado el público selecto al que iba dirigido. Los preparativos previos al evento han durado varias semanas y, según el director de la orquesta, han sido muy duros y muy exigentes, debido a lo que representa la puesta en escena en este singular auditorio.

La actuación por su contenido arriesgado, iba dejando perplejo y con cara de circunstancias al respetable, incluso algunos dejaron sus asiento momentáneamente, (salieron corriendo, podría parecer una urgencia en el baño). Pero, poco a poco se fueron metiendo el público en el bolsillo, comenzando por el más joven, situado en el ala norte izquierda del auditorio. A golpe de notas musicales perfectamente hilvanadas por los componentes de la banda, la actuación fue subiendo de tono, hasta alcanzar su momento más álgido, cuando interpretaron Mariano, Mariano en re mayor. El público pasó de cariacontecido a expectante con cada nota que desgranaban los acordes perpetrados por la Banda.

Hay que destacar que la puesta en escena que más emoción puso en el ambiente fue El Tablón que se cogió G. Verdi en una noche de verano cuando sale el sol por la mañana.

Solamente hay que destacar, que dos espontáneos stripers rocieros saltaron al escenario provocando una interrupción momentánea. Dieron muestras del más puro arte rociero. Se arrancaron por bulerías con un amplio repertorio que no pudieron desarrollar al completo gracias a la intervención de la benemérita . Una vez retirados del escenario, prosiguió la actuación sin más incidentes reseñables.

Durante el transcurso de la velada, hubieron varios pasajes que, en cierto modo, nos recordaron algunas secuencias del film dirigido y protagonizado por Robert Redford, el hombre que susurraba a los caballos, en el que se narra una dulce historia de un adolescente que acaba de sufrir una aparatosa caída cuando montaba a su caballo Pilgrim. Su madre, preocupada por el estado emocional de su hija recurre a un susurrador de caballos que les ayude a superar la situación.

Al finalizar la actuación, vítores, aplausos, derroche de entusiasmo, de un público que tributó con una sonora ovación la puesta en escena más brillante de los espectáculos celebrados hasta el momento.

